

Comenzamos un nuevo curso. Se renuevan todas las tareas apostólicas en las parroquias, en los centros escolares, en las Comunidades Eclesiales.

Lo hacemos después de las vacaciones estivales, durante las cuales, en general, se han practicado en casi todas las congregaciones religiosas, los ejercicios espirituales. Son éstos un gran medio para revitalizar las diversas comunidades e Institutos, pero esa vitalidad no será consistente si no se asienta seriamente en la fidelidad, la unidad y la Caridad en todos y cada uno de sus miembros.

Nos fijamos ante todo en la fidelidad. En principio las almas consagradas prometen fidelidad a Cristo y por medio de los consejos evangélicos se deciden a vivir la entrega incondicional a EL en el Instituto al que Dios les ha llamado. Esto se hace realidad practicando sincera y generosamente lo que exigen los tres votos de Pobreza, Castidad y Obediencia, que son la base de la vida consagrada. Si flaquea alguno de ellos, se resiente la vida espiritual de sus miembros y por lo tanto el Instituto mismo.

Para la consistencia plena de los institutos no sería suficiente un cumplimiento, superficial de los votos, será necesario tener presente los múltiples detalles que los enriquecen y consolidan.

Para vivir la pobreza de forma auténtica, como nos pide el Evangelio, debemos de despojarnos de toda afición a tener; de poco vale no poseer una cosa si en el fondo se desea. Se requiere prescindir de caprichos, de cosas inútiles o superfluas, viviendo una verdadera austeridad, sin dejarse

APOSTÓLICAS

Ciudad Misioneras • La Bañeza (León-España) • Octubre 2010 • Nº 331



Fidelidad, Caridad, Unidad en las Instituciones Cristianas

atraer por la influencia y exigencias del mundo.

Como tampoco será posible presentar a Jesús un corazón indiviso en la vivencia de la castidad si en ese corazón se da cabida a amistades peligrosas, ambientes mundanos, acomodados a las maneras del mundo, sin una vigilancia seria de los sentidos y demás inclinaciones terrenas que pueden empañar la pureza virginal.

Tampoco la obediencia evangélica será evangélica, si ponemos condiciones a lo que se nos manda, si lo hacemos no de corazón, sino a la fuerza, en una palabra, si nuestra obediencia no es filial sino servil, buscando siempre disculpas para justificar nuestra conducta.

Como se puede ver, la fidelidad es también cosa de detalles. Recordemos la máxima del Evangelio: el que es fiel en lo poco también lo será en lo más importante.

Pero si algo pidió Jesús para sus discípulos ardientemente, fue la Unidad. En el momento sublime del Cenáculo, a pocas horas de morir, suplicó al Padre, por la unidad de sus discípulos.

Hoy Jesús sigue suplicando para los fieles, y sobre todo miembros de instituciones de la Iglesia, esa misma unidad, como base y fundamento de su existencia. Cuando en un edificio aparecen grietas en sus paredes, enseguida amenazan ruina; algo así sucede en las

comunidades e instituciones de la Iglesia. Cuando las críticas, las murmuraciones, se hacen frecuentes en un Instituto, lo van minando hasta hacerle perder consistencia y vitalidad; sobre todo cuando esas notas discordantes son contra los superiores.

No se pide uniformidad a los miembros, pero si coherencia y unidad en las líneas fundamentales que ofrece el Instituto para la santificación de sus miembros.

El remedio para conservar la unidad, nos lo da San Pablo, cuando nos dice que el ceñidor, el lazo de la unidad es el amor. La caridad es la gran virtud cristiana que nos llevará siempre a la unión con Dios y a la verdadera fraternidad entre todos los hijos de Dios. Una lectura reposada y frecuente del capítulo 13 de la primera carta a los Corintios nos vendría bien, para entender y practicar esta doctrina.

Si se quiere asegurar pues la vitalidad y consistencia de un Instituto es imprescindible asegurar bien la práctica de estas tres virtudes, Fidelidad, hasta en los detalles pequeños de la virtud; Unidad, que nos haga renunciar a nuestros egoísmos en aras de la unidad, y sobre todo el Amor, la caridad evangélica que, desde la humildad, se hace imprescindible en la existencia y fortaleza de la Iglesia y en todas sus instituciones.

GONZALO FERNÁNDEZ LOSADA

Frutos maduros



Con este calificativo podemos referirnos a nuestras hermanas Paquita Cachón y Ursula Morán. Frutos maduros que el Señor pasó a recoger con apenas 48 horas de diferencia, durante este verano.

El Señor "desde su morada observa" y, sin duda, vio llegado el momento de recoger los frutos que de ambas esperaba. Fruto abundante nacido de una semilla cultivada a lo largo de toda una vida que se fue gastando poco a poco en el servicio al prójimo por amor a Dios.

La vida de Paquita se desarrolló siempre ayudando a todo aquel que, menos afortunado que ella, carecía de lo más necesario. Y junto a la ayuda material, no dudaba Paquita en proporcionarles esa otra mucho más importante que les llevaba a acercarse a Dios y a no olvidar sus compromisos cristianos. Fueron muchas las personas a las que Paquita ayudó y que siguen recordándola con inmenso cariño en su Benavente natal.

Desde el Hogar Familiar de La Bañeza, donde vivió los tres últimos años, partía para la Casa del Padre, rodeada del cariño de sus hermanas Misioneras, el 31 de julio.

Dos días después, el Señor llamaba a gozar de la plenitud de la Vida a Ursula, cuyos últimos años fueron una purificación en el crisol de la enfermedad que, sin duda, la ayudaron a unirse más íntimamente a su Jesús, ese Jesús que un día, allá por sus años jóvenes, la salió al encuentro y la invitó a compartir todo lo suyo. Las Misioneras del Equipo de Astorga, del cual formaba parte Úrsula, se volcaron en su atención, descubriendo en ella al Cristo sufriente que quiso redimir al mundo por el camino del dolor y de la cruz.

Que el ejemplo de estas hermanas nuestras sea para todas estímulo en nuestro caminar diario siguiendo a Aquel que sólo espera de nosotros una respuesta de amor a su Amor divino.

Palabra del PAPA

Mensaje del Papa para la jornada del Domund 2010

El mes de octubre, con la celebración de la **Jornada Mundial de las Misiones**, ofrece a las comunidades diocesanas y parroquiales, a los institutos de vida consagrada, y a todo el pueblo de Dios la ocasión de **renovar el compromiso de anunciar el Evangelio** y de dar a las actividades pastorales un aliento misionero más amplio. Esta cita anual nos invita a vivir intensamente los itinerarios litúrgicos y catequéticos, caritativos y culturales, con los que Jesucristo nos convoca a la mesa de su Palabra y de la Eucaristía, para gustar el don de su presencia, formarnos en su escuela y vivir cada vez más conscientemente unidos a Él, Maestro y Señor. Él mismo nos dice: "El que me ame será amado de mi Padre, y yo le amaré y me manifestaré a él" (Jn 14,21). Sólo a partir de este encuentro con el Amor de Dios, que cambia la existencia, podemos vivir en comunión con Él y entre nosotros, y ofrecer a los hermanos un testimonio creíble, dando razón de nuestra esperanza. Una fe adulta, capaz de abandonarse totalmente a Dios con actitud filial, alimentada por la oración, por la meditación de la Palabra de Dios y por el estudio de las verdades de la fe, es condición para poder promover un humanismo nuevo, fundado en el Evangelio de Jesús.

En octubre, además, [...] la Iglesia nos invita a aprender de María, mediante el rezo del Santo Rosario, a contemplar el proyecto de amor del Padre sobre la humanidad, para amarla como Él la ama. ¿No es quizá este también el sentido de la misión?

Efectivamente, el Padre nos llama a ser hijos amados en su Hijo, el Amado, y a reconocernos todos hermanos en Él, don de salvación para la humanidad dividida por la discordia y el pecado, y revelador del verdadero rostro del Dios que "tanto amó al mundo que dio a su Hijo único, para que todo el que crea en Él no perezca, sino que tenga vida eterna" (Jn 3,16).

"**Queremos ver a Jesús**" (Jn 12,21) es la petición que, en el evangelio de Juan, algunos griegos presentan al apóstol Felipe. La misma petición resuena también en nuestro corazón en este mes de octubre, que nos recuerda cómo el compromiso y la tarea del anuncio evangélico compete a la Iglesia entera, "misionera por su naturaleza" (Ad gentes, 2), y nos invita a hacernos promotores de la novedad de vida, hecha de relaciones auténticas, en comunidades fundadas en el Evangelio. En una sociedad multiétnica que cada vez más experimenta formas de soledad y de indiferencia preocupantes, los cristianos deben aprender a ofrecer signos de esperanza y a convertirse en hermanos universales, cultivando los grandes ideales que transforman la historia, y, sin falsas ilusiones o inútiles miedos, comprometerse a hacer del planeta la casa de todos los pueblos.

Como los peregrinos griegos de hace dos mil años, también los hombres de nuestro tiempo, quizás no siempre conscientemente, piden a los creyentes, no solo que "hablen" de Jesús, sino que "hagan ver" a Jesús, que hagan resplandecer el rostro del Redentor en cada ángulo de la Tierra ante las generaciones del nuevo milenio, y especialmente ante los jóvenes de todos los continentes, destinatarios privilegiados y sujetos activos del anuncio evangélico.



Estos deben percibir que los cristianos llevan la palabra de Cristo porque Él es la Verdad, porque han encontrado en Él el sentido, la verdad para sus vidas.

Estas consideraciones remiten al **mandato misionero** que han recibido todos los bautizados y la Iglesia entera, pero que no puede realizarse de manera creíble sin una profunda conversión personal, comunitaria y pastoral. De hecho, la conciencia de la llamada a **anunciar el Evangelio** estimula no solo a cada uno de los fieles, sino a todas las comunidades diocesanas y parroquiales, a una renovación integral y a abrirse cada vez más a la cooperación misionera entre las Iglesias, para promover el anuncio del Evangelio en el corazón de cada persona, de todo pueblo, cultura, raza, nacionalidad, y en todas las latitudes. [...]

La comunión eclesial nace del encuentro con el Hijo de Dios, Jesucristo, que, en el anuncio de la Iglesia, alcanza a los hombres y crea comunión con Él mismo y, consiguientemente, con el Padre y el Espíritu Santo. Cristo establece la nueva relación entre el hombre y Dios. "Él mismo nos revela que «Dios es amor» (1Jn 4,8), y al mismo tiempo nos enseña que la ley fundamental de la perfección humana, y por ello de la transformación del mundo, es el mandamiento nuevo del amor. Así pues, a los que creen en la caridad divina les da la certeza de que el camino del amor está abierto a todos los hombres y de que no es inútil el esfuerzo por instaurar la fraternidad universal" (G. et S., 38).

La Iglesia se convierte en "comunión" a partir de la Eucaristía, en la que Cristo, presente en el pan y en el vino, con su sacrificio de amor edifica a la Iglesia como su cuerpo, uniéndonos al Dios uno y trino y entre nosotros. En la exhortación apostólica *Sacramentum caritatis* escribí: "No podemos guardar para nosotros el amor que celebramos en el Sacramento. Este exige por su naturaleza que sea comunicado a todos. Lo que el mundo necesita es el amor de Dios, encontrar a Cristo y creer en Él" (n. 84). Por esta razón, la Eucaristía no solo es

fuente y culmen de la vida de la Iglesia, sino también de su misión: "Una Iglesia auténticamente eucarística es una Iglesia misionera" (ibíd.), capaz de llevar a todos a la comunión con Dios, anunciando con convicción: "Lo que hemos visto y oído, os lo anunciamos, para que también vosotros estéis en comunión con nosotros" (1Jn 1,3).

Queridos hermanos, en esta **Jornada Mundial de las Misiones**, en la que la mirada del corazón se dilata

sobre los inmensos espacios de la misión, sintámonos todos **protagonistas del compromiso de la Iglesia de anunciar el Evangelio**. El impulso misionero ha sido siempre un signo de vitalidad para nuestras Iglesias (cf. R. M. 2) y su cooperación es testimonio singular de unidad, de fraternidad y de solidaridad, que hace creíbles anunciadores del Amor que salva.

Por ello, renuevo a todos la invitación a la oración y, a pesar de las dificultades económicas, al **compromiso de la ayuda fraterna** y concreta para sostener a las jóvenes Iglesias. Este gesto de amor y de compartir, que el valioso servicio de las Obras Misionales Pontificias, a las que va mi gratitud, proveerá a distribuir, sostendrá la formación de sacerdotes, seminaristas y catequistas en las tierras de misión más lejanas y animará a las jóvenes comunidades eclesiales.

Al concluir el mensaje anual para la Jornada Mundial de las Misiones, deseo expresar con particular afecto mi reconocimiento a los **misioneros y a las misioneras**, que dan testimonio en los lugares más lejanos y difíciles, a menudo incluso con la vida, de la llegada del reino de Dios. A ellos, que representan la **vanguardia del anuncio del Evangelio**, va la amistad, la cercanía y el apoyo de todo creyente. "Dios, [que] ama al que da con alegría" (2Co 9,7), les colme de fervor espiritual y de profunda alegría.

Como el "sí" de María, toda respuesta generosa de la comunidad eclesial a la invitación divina al amor a los hermanos suscitará una nueva maternidad apostólica y eclesial que, dejándose sorprender por el misterio de Dios amor, el cual, "al llegar la plenitud de los tiempos, envió [...] a su Hijo, nacido de mujer", dará confianza y audacia a nuevos apóstoles. Esta respuesta hará a todos los creyentes capaces de estar "alegres en la esperanza" al realizar el proyecto de Dios, que quiere "que todo el género humano forme un único pueblo de Dios, se una en un único cuerpo de Cristo, se coedifique en un único templo del Espíritu Santo" (Ad gentes, 7).

I Encuentro de II. SS. de Europa en Lourdes

Pasión por Dios, pasión por el mundo ha sido el lema del I Encuentro de miembros de Institutos Seculares, una Peregrinación Mariana al Santuario de Lourdes que se ha celebrado los días del 15 al 17 de Octubre de 2010. Con mucho gusto respondo a la invitación de la Presidenta de CEDIS de compartir con vosotros, a manera de crónica, mis anotaciones de este acontecimiento tan especial vivido en la emblemática localidad de Lourdes, al que he tenido la gracia de asistir.

Cerca de cuatrocientos participantes procedentes de numerosas naciones de Europa donde tienen presencia los Institutos Seculares (España, Francia, Portugal, Italia, Inglaterra, Irlanda, Bélgica, Luxemburgo, Alemania, Austria, Polonia y Suiza) se han dado cita en esta ciudad para poner su peculiar vocación a los pies de Nuestra Madre y encomendar a Ella la fidelidad al carisma recibido y la misión en el mundo, para que Dios sea glorificado en la vida cotidiana.

Se han unido a este histórico Primer Encuentro, ochenta personas procedentes de los Institutos Seculares presentes en España, entre las que se encontraba D^a. Mercedes Moratino Torres, Directora General del Instituto Misioneras Apostólicas de la Caridad y actual Presidenta de CEDIS. La presencia española estuvo presidida por Mons. Manuel Sánchez Monge, Obispo de Mondoñedo-Ferrol y encargado de los Institutos Seculares en la Comisión Episcopal para la Vida Consagrada, de la Conferencia Episcopal Española, a quien acompañaba D^a. Lourdes Grosso García, M. Id, Directora del Secretariado de dicha Comisión. Con este gesto, los obispos españoles

Extracto de la crónica realizada por Lourdes Grosso García, Directora del Secretariado de la C.E. para la Vida Consagrada

han querido expresar la estima, el apoyo y el agradecimiento por la labor que realizan los Institutos Seculares en la misión de la Iglesia en España.

Presidió el Encuentro Mons. Jean-Pierre Cattenoz, Arzobispo de Aviñón y Miembro de la Comisión Episcopal para la Vida Consagrada de la Conferencia Episcopal Francesa.

El Encuentro comenzó el viernes 15 de octubre, por la tarde, con un tiempo dedicado al conocimiento mutuo de los participantes venidos de toda Europa.

La primera mesa redonda suscitó numerosos aspectos de interés para la reflexión de los miembros de Institutos Seculares. Stéphane Saint Martin, del IS Nôtre Dame de Vie (Francia).

La segunda mesa redonda fue también densa y muy rica por el testimonio de los cuatro institutos que intervinieron: Françoise Lequarre, OMMI (Bélgica), Marie Sophie Debouville de Nôtre Dame

de Vie (Francia), Robert Daviaud, sacerdote del Prado (Francia), y Anne Hamilton, Dominicaine d'Orleans (Inglaterra).

La mañana del sábado 16 de octubre comenzó a las 7:30 h., con la Misa en la Gruta, momento central de la Peregrinación, en el que los miembros de los Institutos Seculares renovaron, ante la Virgen de Lourdes, sus compromisos de consagración: "...Mantenos fieles a nuestros compromisos y concédenos la gracia de cumplir nuestra misión para tu gloria y la salvación del mundo".

Continuando con los trabajos de la mañana, tuvimos el privilegio de que fuera el propio Rector del Santuario de Lourdes, el P. Horacio Brito, quien nos explicó el lema del año «Hacer la señal de la cruz con Bernadette».

Con una profunda y cercana catequesis, el P. Brito nos hizo gustar la espiritualidad de Bernadette, concluyendo su explicación con su reflexión personal sobre los cuatro frutos del encuentro con Dios: 1º *La caridad y el servicio*. 2º *El testimonio y la misión*. 3º *La oración* y 4º *La vida sacramental*.



Encuentro de antiguas residentes de Ciudad Misioneras

AGOSTO DE 2010

Siguió la tercera mesa redonda del Encuentro, con el tema Consagración secular y misión en la Iglesia, en la que intervinieron Mons. Jean-Pierre Cattenoz y D. Giorgio Mario Mazzola, Director del IS Cristo Rey Vicepresidente de la Conferencia Mundial de Institutos Seculares.

El Arzobispo de Aviñón tuvo una intervención de profundo calado teológico en la que, con un lenguaje simbólico, poético y sapiencial, nos situó en la escuela de María para recorrer, de su mano, numerosos pasajes bíblicos que nos ofrecen claves para la vivencia de la consagración en medio del mundo.

En una breve intervención, Mons. Manuel Sánchez Monge subrayó que los Institutos Seculares tienen hoy algo importante que ofrecer, siendo fermento en medio del mundo – como recordara Benedicto XVI–; por ello, sus miembros nunca deben conformarse con lo ya alcanzado, sino aspirar a una vida de santidad en esa misión geográficamente tan cercana, porque está al lado de casa, entre las personas con quienes compartimos las tareas cotidianas. Resaltó, asimismo, la necesidad del espíritu familiar y de acogida en los propios Institutos, especialmente en los momentos de mayor dificultad personal.



La tarde del sábado fue una inmersión en la vida del Santuario. Los miembros de los Institutos Seculares continuaron la jornada con María, modelo de los consagrados, y con Bernadette, uniéndose a los demás peregrinos en los actos.

Y llegado el domingo 17 de octubre, último día del Encuentro-Peregrinación, asistimos a la Misa Internacional. Culminábamos nuestra estancia en el Santuario dando gracias a la Santísima Trinidad por el regalo de la Virgen María, que nos acompaña con su maternal tutela en las alegrías y dolores cotidianos.

Ejercicios Espirituales

A finales del pasado mes de agosto, celebramos la última de las tandas de Ejercicios Espirituales que este año se habían programado en España. Dirigida por D. Pedro Rodríguez, participaron en la misma cuarenta Misioneras, además de varias Auxiliares y Religiosas.

Sólo el Señor sabe las gracias que, por medio de la doctrina expuesta por D. Pedro, ha derramado sobre cada una; pero sin duda este encuentro amoroso con El ha sido un paso más en el camino de santidad emprendido por cada una y en el que, con la ayuda de Dios vamos avanzando día a día, renovando el Sí pronunciado como respuesta a la llamada divina para compartir con Cristo su misión redentora.

Finalizados los Ejercicios, tuvimos un tiempo para compartir noticias de nuestro



Instituto. Ese mismo día nos entregaron la nueva edición de Constituciones y Vida y Costumbres que recoge las modificaciones aprobadas en la última Asamblea General celebrada y que fueron posteriormente ratificadas por Roma.



Nos visitó la Directora General

Fueron unos días felices los de la visita de nuestra Directora General, Mercedes y la Vicedirectora Isabel, con motivo de vivir las Misioneras nuestros Ejercicios Espirituales anuales aquí en Guadalajara-Jalisco- México. Nos acompañaron del 8 al 22 de septiembre.

Como vinieron unos días previos a los Ejercicios, la Directora pudo ir recibiendo a varias de las chicas que quieren conocer el Instituto y conversar con ellas sobre su ideal de consagración a Dios.

También con las Auxiliares compartió una tarde que la visitaron, compartiendo y gozando todas de la agradable compañía.

Las jóvenes que se acercan al Instituto en este tiempo, algunas son de lugares bien lejanos de aquí y han tenido noticia del Instituto por la página Web, y tres de ellas han hecho Ejercicios con nosotras. Otras, son de aquí de Guadalajara y habían hecho con nosotras el Encuentro de orientación vocacional en el mes de Julio. Por el momento están animadas todas y con deseos de ir conociendo el Instituto.

La Directora fue atendiendo a cada Misionera a lo largo de los días, ya que ella no pudo practicar los Ejercicios como lo hubiera deseado, pues fueron una gracia de Dios para todas.

El día después de Ejercicios emitió Ana Alicia Rico sus Votos Temporales en su parro-



quia La Nueva Santa María. Son ya tres las Misioneras mexicanas con votos temporales, fue para todas un gran motivo de alegría.

Ese mismo día hicieron su *Compromiso de vida según el espíritu de las Bienaventuranzas* las cuatro primeras auxiliares y otras dos señoras hicieron su Ingreso como Auxiliares.

Desde aquí agradecemos a la Directora e Isabel todas las atenciones que tuvieron con nosotras y pedimos que el Señor las siga bendiciendo.

Quiero también en nombre de las Misioneras y Auxiliares de México agradecer a las Misioneras que desde España nos ayudaron con su oración y sus donativos. Gracias a todas.

TININA



Queridas Misioneras:

No nos cansamos de dar gracias a Dios por tanto bien recibido a lo largo de estos últimos días en los que el Señor nos ha bendecido con la presencia de Mercedes e Isabel. Fueron días muy intensos en los que tratamos de aprovechar al máximo su generosidad y compañía. Nos animaron a seguir fomentando nuestro espíritu fraterno, "vivir en caridad"; unidas a todo el Instituto.

Nos hicieron llegar sus recuerdos y oraciones pidiendo por el fruto de nuestros Ejercicios Espirituales. A Dios damos gracias por tanto bien recibido a lo largo de este tiempo compartido. Nos hicieron sentir la presencia de todo el Instituto que estaba pendiente de nosotras.

Nuestros Santos Ejercicios fueron muy diferentes esta vez, ya, que el P. Antonio Espino nos dio la sorpresa de tener unos Ejercicios muy personalizados. Cada una lo trabajó personalmente, aunque eran los mismos temas para todas, el Espíritu Santo suscitó en cada una de nosotras diferentes inspiraciones conforme cada una necesitaba para vivir una vida de cara a Dios.

Fuimos un grupo bastante numeroso ya que nos acompañaron cinco Auxiliares y tres jóvenes que empiezan a conocer el Instituto por lo que fue práctica la metodología que empleó el Padre.

Los largos ratos de adoración de la Santa Eucaristía nos ayudaron, a través de la intimidad con el Señor, a descubrirnos en profundidad y poder

ver más claramente por dónde el Señor quiere que caminemos.

Culminamos los Ejercicios con la emisión de votos temporales de nuestra querida Ana Alicia Rico que junto a las Misioneras, familiares y amigos, hizo su entrega al Señor en una linda ceremonia oficiada por el Sr. Cura J. Guadalupe.

Al finalizar la Santa Misa hicieron su ingreso dos Auxiliares y otras cuatro más hicieron su Compromiso de vivir el espíritu de las Bienaventuranzas y del Instituto de Misioneras y recibieron la medalla.

Nos queda seguir pidiendo por la perseverancia de todas así como de las cinco jóvenes que inician su conocimiento del Instituto." Guillermina, Angélica, Blanca, María Ruth y Ana Cristina.

Un abrazo grande en nombre de todas y que el Señor nos siga animando y bendiciendo.

ARCELIA I.



DESDE PERÚ



Mes morado

Desde Lima les contamos que la familia MAC celebra, como la inmensa mayoría de los habitantes de Perú, al Señor de los Milagros, o al Cristo Morado, como también se le llama a una pintura de Jesús crucificado, realizada por un congoleño en una pared del salón donde se reunía con su cofradía, en Lima. En 1655 Lima fue destruida en su mayoría por un sismo y en 1687 Lima y el Callao quedaron prácticamente arrasadas por un maremoto. La pared con el Cristo pintado permaneció en pie. Hoy forma parte del retablo de la iglesia de las Nazarenas, o Carmelitas Descalzas. Por cierto, muy cerquita de donde nacieron San Martín de Porres y Santa Rosita.

Los días 18 y 28 de octubre una multitud incontable acompaña en procesión por varias calles de Lima a su Señor de los Milagros.

También en octubre, aprovechando que el día 8 es feriado, es costumbre que la diócesis de Carabayllo peregrine a santa

Rosa de Quives, lugar a 70 Km. de Lima donde Santa Rosita vivió tres años y fue confirmada por santo Toribio de Mogrovejo. El motivo era clausurar el año sacerdotal e iniciar el año de los Laicos, así nos lo dijo nuestro Obispo Mons. Lino. Este año pudimos estar allí con todo el grupo de jóvenes y alguna Auxiliar, encomendando de todo corazón a santa Rosita la santidad de las Misioneras.

Participamos en el retiro de la Fenis (Federación Nacional de II. SS) donde se nos recordó el deber de no descuidar la pastoral vocacional, para lo que es imprescindible tener el debido plan a realizar. Allí mismo nos invitaron a participar días más tarde en una feria vocacional para dar a conocer el Instituto. Con mucho gusto y alegría lo hicimos una Misionera y dos Auxiliares.

Mientras esto escribo supongo que nuestra hermana



Beatriz se estará reponiendo de su cansancio y sueño acumulado durante la peregrinación a Tierra Santa, donde ha estado disfrutando, llorando, rezando, recordándonos... y también sirviendo al grupo que acompañaba y que ella desde la agencia de viajes del Obispado donde trabaja le habían encargado organizar.

A todas las Misioneras y Auxiliares os tenemos presentes en la oración, en especial a las que más sufren. Y un agradecimiento especial a quienes nos apoyáis con oración, sacrificio y también con alguna comunicación.

NIEVES MOURE

NOTICIAS en FAMILIA

Nuestros difuntos:

Nuestros difuntos: Hermano de Justina Romero (Bilbao). Hermano de Julia López (Rosario–Argentina). Hermano de Josefa Blanco (Tuje–Orense). Hermano de M^a Rosa Luján (+) y hermana de Gladys Contrucci (+) (Rosario–Argentina). Hermana de Lola Infestas (Benavente–Zamora). Hermano político de Emérita Marrón (Santa Cruz del Sil – León). Tía de la Directora General, Mercedes Moratinos (La Bañeza).

Oremos para que el Señor les tenga en su gloria.

Peregrinación a Santiago

El día 31 de agosto, peregrinamos a Santiago de Compostela, con el ánimo de lucrar la indulgencia del Año Santo Compostelano. Lo hicimos un total de 49 personas, ya que además de un grupo de Misioneras, nos acompañaron algunos familiares y amigos.

Después de participar en la Misa del Peregrino, precedida de un acto penitencial, y de compartir la mesa todos en familia, tuvimos un tiempo para poder dar el "abrazo al Apóstol" y orar ante su sepulcro antes de regresar a La Bañeza. Llegábamos llenos de gratitud a Dios en nuestros corazones por tantos detalles como a lo largo del día nos había regalado.

Jornadas Bíblicas

El Instituto M.A.C. ha organizado para los días 4, 5 y 6 de diciembre próximo, unas Jornadas Bíblicas que impartirá Don Ángel Corrochano González, profesor de Sagrada Escritura en el Instituto Teológico de Toledo, y que se celebrarán, Dios mediante, en Ciudad Misioneras.

Nuestro Instituto tiene especial interés en aprovechar en este año todas las oportunidades para adquirir la mayor formación bíblica posible, a fin de que nuestro encuentro con la Palabra de Dios pueda enriquecer y alimentar mejor nuestro espíritu cristiano y capacitarnos para realizar con mayor ardor apostólico nuestra misión de llevar el mensaje de Jesús como auténticos apóstoles de la caridad.

Oportunamente daremos algún dato más sobre el tema de las Jornadas así como horarios de comienzo y final de las mismas.

Amigos de Don Angel en Bercianos

El domingo 3 de octubre, un grupo de personas pertenecientes a la Asociación "Amigos de Don Ángel" en La Bañeza, acompañados de algunas Misioneras, vivimos una hermosa jornada en Bercianos de Vidriales, pueblo natal del Siervo de Dios, como conocen gran parte de los lectores de nuestra hoja.

En Bercianos nos unimos con un entusiasta grupo de paisanos de D. Ángel que pertenecen también a la Asociación. Ya en la iglesia parroquial, el Párroco, D. Miguel, muy amablemente nos explicó, antes de la Misa, y con todo detalle, el valioso retablo, una verdadera joya desde el punto de vista artístico.

Compartimos, después de la Misa, una fraterna comida, para terminar la tarde con la proyección del DVD sobre D. Ángel en el que disfrutamos con emoción de tantas escenas y momentos de su vida



que nos dejaron una huella imborrable y el deseo de alabar a Dios por su vida y renovar la esperanza de su pronta beatificación.